



Martes 1 de julio de 2014

La innovación en la enseñanza como resolución de problemas

Marta Libedinsky

Introducción

.Buenos días. Ayer trabajamos sobre creatividad, el jueves avanzaremos sobre aprendizaje global. Y como ya saben el tema de hoy, martes, es la innovación, el segundo componente del lema de esta Conferencia Internacional iEARN 2014 que estamos disfrutando en la ciudad de Puerto Madryn, Argentina.

.Esta breve charla está dividida en cuatro partes: en la **primera** hablaré sobre el concepto de innovación didáctica, en la **segunda** los invitaré a pensar las innovaciones en la enseñanza como iniciativas que permitan resolver problemas, en la **tercera** me referiré a una actividad riquísima de desarrollo profesional docente que es la documentación y socialización de experiencias pedagógicas innovadoras y para cerrar esta charla les daré una consigna para que participemos todos de una actividad colectiva en nuestro Twitter *online* con el hashtag iEARN2014 y también en nuestro Twitter *offline*, que está preparado en la cartelera de la planta baja.

.Para nosotros es importante a lo largo del día diferenciar con claridad la innovación tecnológica de la innovación didáctica. Las nuevas tecnologías y las nuevas metodologías de enseñanza. Como bien sabemos en ocasiones se evidencia en las aulas el ingreso de innovaciones tecnológicas en forma de dispositivos tecnológicos,

programas y aplicaciones pero no así el ingreso en simultáneo de innovaciones en las formas de enseñar, de aprender, de evaluar (Manso *et al*, 2011; Garzón *et al*, 2012). Es por esa razón que nos parece importante dedicar este día de trabajo a ambos tipos de innovaciones: las tecnológicas y las didácticas.

1. El concepto

.Muchas veces nos preguntaron qué es la innovación didáctica. Una de esas veces respondimos así:

“La respuesta a la pregunta ¿qué es la innovación didáctica? se parece bastante a la respuesta a la pregunta ¿qué es la felicidad? Cuesta mucho definir la felicidad. Cuesta mucho definir la innovación didáctica. Pero todos percibimos claramente cuándo estamos en presencia de ella, todos la deseamos para los que queremos, todos la estamos buscando permanentemente, queremos conservarla cuando la encontramos y necesitamos luego, e imperiosamente, compartirla con los demás. Como la felicidad.”

Aún cuando la vinculación entre innovación y felicidad resultara poética e inspiradora, la pregunta seguía sin ser respondida. Para intentar contestarla y dejando de lado por un momento la poesía, recurrimos inicialmente a los diccionarios y seguidamente a los analistas de las innovaciones que se preocupan por sus cualidades y sus posibilidades de replicabilidad.

.Según los diccionarios el término “innovación” se conforma con tres componentes léxicos: *in-*, *nova* y *-ción*. *Nova* refiere a renovar, hacer de nuevo, cambiar; también es novedad, calidad de lo nuevo, cosa inesperada; novel, novicio. El prefijo *in* no tiene aquí valor de negación sino por el contrario de ingreso, de introducción de algo nuevo en una realidad preexistente. Y el sufijo *-ción* implica actividad o proceso, resultado o efecto, también realidad interiorizada o consumada.

.Dos autores franceses, Cros y Adamczewski (1996) caracterizaron con gran lucidez a la **innovación** como algo diferente de la **invención**. Inventar implica crear algo nuevo en un dominio de conocimiento dado, mientras que innovar es otorgarle a esa creación un

espacio social. Hacer referencia al espacio social exige no sólo detenerse a analizar las características y cualidades de una nueva práctica sino, y muy especialmente, a analizar su proceso de implementación en uno o más espacios sociales, en una y más oportunidades. Requiere entonces analizar el alcance de la innovación didáctica, los modos en que cada uno de los actores involucrados piensa y actúa, ver cuáles son las metas que la direccionan, quiénes y cómo la lideran, cómo se resuelven los conflictos entre “los unos y los otros” (los que aplauden la innovación y los que la rechazan), cómo se construye confianza y armonía, cómo se generan capacidades organizativas, cómo se refleja el valor de cada iniciativa en los desempeños de los grupos de alumnos a los cuales beneficia, cómo evoluciona su implementación según pasan los años.

.¿Qué **tipos de innovaciones** podemos pensar? Innovar en educación implica muchas y variadas cosas. Veamos algunos ejemplos. Podemos pensar nuevos cometidos institucionales (por ejemplo: formar no sólo a los alumnos sino también a las familias de los escolares en temas de TIC y Educación, formar en materia de TIC a personas de la tercera edad para que puedan hacer un uso significativo del tiempo libre, ejercer la ciudadanía y seguir aprendiendo), diseñar nuevas organizaciones (por ejemplo: redes docentes como iEARN), incorporar nuevos contenidos curriculares relacionados con las TIC (por ejemplo: enseñar programación en las aulas de los diferentes niveles de escolaridad), integrar nuevas tecnologías en todas las asignaturas (por ejemplo: aulas virtuales y salas de conferencias web), implementar nuevas estructuras de actividades de aprendizaje (por ejemplo: las WebQuests y los WonderPoints diseñados por Bernard Dodge y adoptados por numerosos docentes en muchos países), implementar nuevas maneras de evaluar o valorar los desempeños (por ejemplo: mediante rúbricas y protocolos de retroalimentación), pensar en nuevos espacios para aprender y enseñar (por ejemplo: fuera de las aulas: en calles, museos, bibliotecas, espacios virtuales), sumar nuevos recursos didácticos digitales a los tradicionales (por ejemplo: infografías interactivas), poner en práctica variados dispositivos para el desarrollo profesional docente (por ejemplo: empleando espacios virtuales de redes sociales).

.En ocasiones algunos colegas han preguntado cuáles son los “condimentos” de la innovación didáctica. La experiencia indica que siempre que nos encontramos con una innovación didáctica podemos identificar **rupturas y también de continuidades**. **Rupturas**, en tanto exista oposición con prácticas anteriores o prácticas frecuentes y

continuidades en tanto toda innovación recupera- de un modo u otro- antecedentes, “raíces”. Por citar sólo tres ejemplos de antecedentes que para muchos resultarán familiares:

- en la pedagogía de Juan Amós Comenio y en su libro de texto “El mundo sensible en imágenes” de **1659** se encuentran claves interesantes para la producción de recursos didácticos multi e hipermediales como el armado de escenarios, la presentación de la información a dos columnas y en dos idiomas, la exhibición de campos semánticos, la articulación de imágenes y palabras para enseñar.
- en el método de trabajo por proyectos delineado en **1918** por William Heard Kilpatrick podemos encontrar las bases teóricas y prácticas de los proyectos colaborativos interinstitucionales que la red iEARN desarrolla desde sus comienzos.
- en la pedagogía de Célestin Freinet de **1926** se localizan referencias a las actividades de correspondencia interescolar motivada que se asemejan a las actividades de intercambio entre aulas hermanas o amigas de diferentes ciudades y países que se realizan hoy en plataformas virtuales.

.Las innovaciones didácticas de valor, además, despiertan la curiosidad, estimulan la puesta en acto de la creatividad individual y de los equipos, ayudan a deconstruir errores conceptuales, prejuicios, estereotipos y sobresimplificaciones, promueven la autonomía intelectual de los estudiantes, invitan a formular preguntas importantes en el marco de las disciplinas, establecen conexiones interesantes entre diferentes dominios de conocimiento, abren espacios para que se aborde el currículo emergente (es decir, aquel currículo que se planifica paso a paso en función de los intereses, expectativas, necesidades y pasiones de los alumnos y también de sus docentes), proponen actividades metacognitivas, despiertan intereses, entusiasman, divierten, seducen. Se trata de experiencias que implican un giro, una transición importante.

2. La innovación en la enseñanza como resolución de problemas

.Una manera interesante de gestar innovaciones en la enseñanza es pensarla desde el principio como un intento de resolución de un problema. ¿Qué es un problema? Un

problema es una situación que un individuo o un grupo de personas **quiere o necesita** resolver pero no dispone de un camino rápido y directo que lo lleve a la solución. Sin intención, sin voluntad, sin necesidad el problema o no se detecta y/o no se resuelve.

David Jonassen (2000) llama la atención respecto de **dos atributos críticos** de los problemas. En primer lugar, señala la existencia de una **incógnita**, de una entidad que no se conoce. En segundo lugar- sigue Jonassen- encontrar la solución para esa incógnita debe tener un **valor** social, cultural o intelectual para alguien. Alguien cree que encontrar soluciones a esos problemas es algo que vale la pena hacer.

. Cuando conversamos con colegas respecto de problemas resistentes en las aulas (a modo de torbellino de ideas) en forma reiterada y a lo largo de los años se mencionan los siguientes problemas:

- . Algunos alumnos, dicen ellos, no todos:
 - tienen dificultades para escuchar en forma activa,
 - tienen dificultades para concentrarse en las tareas,
 - tienen dificultades para encontrar y transformar información,
 - tienen dificultades para comunicarse en forma escrita respetando las características esenciales de los diferentes géneros.
 - tienen dificultades para comunicarse en forma oral: para describir, para narrar, para argumentar.
 - tienen dificultades para comunicar ideas complejas a través de imágenes y sonidos.
 - dedican poco tiempo al manejo y su posterior dominio de software, webware, recursos TIC cuando la operatoria no es intuitiva,
 - se frustran fácilmente cuando dominar una nueva herramienta toma tiempo,
 - no se concentran para leer con atención las consignas de actividades de aprendizaje, sino que las adivinan y actúan en consecuencia.
 - olvidan por tanto dar respuesta a algunas secciones de una consigna porque no las comprenden o porque se distraen fácilmente.
 - reinterpretan las consignas según sus fortalezas e intereses y no ven las diferencias entre lo que se pidió y lo que efectivamente ellos hicieron.
 - no reconocen la importancia de respetar fechas límite.

- tienen dificultades para estructurar reflexiones propias.
- tienen dificultades para usar el conocimiento de manera flexible en situaciones nuevas.
- plagan, sin tener conciencia de haberlo hecho en medio del apuro y no saben cómo resumir, parafrasear o citar.
- tienen dificultades para establecer prioridades y ajustar tiempos.
- tienen dificultades para trabajar con otros y colaborar en armonía.
- no tienen experiencia y no saben cómo dar ni cómo recibir retroalimentación.

.Este detalle de problemas desde una perspectiva pedagógica optimista podría servir como punto de partida: podríamos tomar cada uno de ellos y diseñar innovaciones didácticas que contribuyan a su solución.

3. La documentación de experiencias didácticas innovadoras y su socialización en redes y comunidades de práctica

.Para que la innovación didáctica diseñada e implementada beneficie a otros, más allá de un grupo limitado de alumnos es preciso que las experiencias se documenten y socialicen.

.Este problema es analizado por el didacta norteamericano Lee Shulman (2001), quien dice así:

“Una de las frustraciones de la docencia como quehacer y profesión es la profunda **amnesia individual y colectiva**, la frecuencia con que las mejores creaciones de quienes se dedican a esta actividad se pierden, de modo que no están disponibles para sus colegas actuales y futuros. A diferencia de otras disciplinas como la arquitectura (que conserva sus creaciones tanto en planos como edificios), el derecho (que crea una jurisprudencia compuesta de sentencias e interpretaciones, la medicina (con sus historiales y estudios de casos), e incluso el ajedrez, el bridge o el ballet (con sus tradiciones de conservar partidas memorables o representaciones coreográficas mediante formas inventivas de notación y registro), la enseñanza no se imparte frente a un auditorio compuesto por colegas. Carece de un historial de práctica.”

.Por su parte y en la misma sintonía los autores Thomas Hatch y Desirée Pointer Mace (2005) explican el problema de la condición de “efímero” del acto de enseñar con estas palabras:

"Los docentes que estudian la enseñanza deben luchar contra una cuestión fundamental: el acto de enseñar **es efímero**. Por supuesto, la enseñanza deja huellas, crea artefactos como materiales curriculares y trabajos de los estudiantes; vive en nuestros recuerdos y nutre nuestros relatos docentes. Pero, los educadores que quieren estudiar la enseñanza de manera reflexiva y crítica sienten que siempre están corriendo detrás de ésta, tratando de capturarla y sujetarla para que pueda ser examinada, desmontada, rearmada y comparada con otros casos. Este dilema se comparte con otros "artistas performativos"- bailarines, músicos, actores- que dependen de la toma de apuntes, de los registros y de los esquemas representacionales para capturar **el desempeño y la intención**; con el propósito de que la enseñanza pueda convertirse en objeto de estudio."

.En ambas citas podemos ver como los autores invitan a que las prácticas de la enseñanza no caigan en el olvido, a que se registren y compartan desempeños e intenciones.

.Les cuento que idea de la importancia de documentar las experiencias didácticas fue tomando forma cuando realizaba mi tesis en la Maestría en Didáctica en la Universidad de Buenos Aires, hace unos cuantos años ya. Había elegido para la tesis el nivel secundario. El más problemático para mí y para tantos colegas. Había elegido la innovación didáctica emergente y me había alineado ya al optimismo pedagógico. Los colegas me ayudaron a encontrar tres casos de docentes innovadores en tres asignaturas: el pasado, el presente y lo posible. Historia, el pasado, Geografía, el presente, Literatura, lo posible; en palabras de Jerome Bruner (1997). Experiencias didácticas plenas de relatos y argumentos, plenas de verdades y de verosimilitud. Brillantes los tres. Apasionados. Generosos. Proponiendo cruces entre disciplinas: Historia y Cine, Geografía y Fotografía, Literatura y Ciencia Política. Pero hasta ellos, los tres brillantes, no tenían sus innovaciones didácticas ni registradas, ni ordenadas, ni sistematizadas, ni compiladas. Las visitas se sucedían entre un lío de cajas de cartón y papeles que iban mostrando a medida que la conversación avanzaba. Les faltaba documentar sus

experiencias para poder compartirlas y para que ese **conocimiento tácito**, tan extremadamente tácito, se volviera explícito y se pudiera externalizar. Son docentes que saben, que pueden y que quieren resolver problemas.

.La actividad denominada “documentación de experiencias educativas” supone la concreción de un proceso inverso a la planificación. La planificación es una actividad en la cual los profesionales a cargo del diseño y/o de la implementación de un programa, proyecto o actividad operan desde una **actitud prospectiva**, es decir, anticipan en un plan lo que va a suceder. La documentación de experiencias educativas supone una **actitud retrospectiva** y consiste en la sistematización de información y evidencias relevantes que den cuenta, de la manera más clara y completa que sea posible, de actividades ya realizadas. Estos procesos de sistematización y documentación permiten rescatar del olvido ese conocimiento tácito, es decir, según Gibbons (1997) aquel conocimiento que no está disponible como texto, sino que reside en las cabezas de quienes trabajan en un proceso particular de transformación o que está encarnado en un contexto organizativo concreto.

.En particular en educación, existen conocimientos y experiencias de alto valor, pero que todavía no han sido transformadas en textos, por lo tanto, sólo pueden ser conocidas por quienes las vivieron y disfrutaron. La sistematización y documentación de experiencias innovadoras trae beneficios en- al menos- dos sentidos. **Por una parte**, la actividad misma de documentar es una oportunidad de desarrollo profesional docente para quienes en ella participan. **Por otra parte, la documentación de experiencias** también contribuye en la solución de un problema que puede definirse como: falta de literatura pedagógica referida a prácticas educativas basadas en el conocimiento y la experiencia de las instituciones educativas y los equipos de docentes reales y de nuestro tiempo.

.Los docentes y las instituciones educativas tienen muchas experiencias para compartir con otros docentes y con otras instituciones en el marco de comunidades de práctica, pero- por distintos motivos- muchos todavía no lo han hecho. En ocasiones, cuando uno pregunta por qué no se documenta la gente dice: “no tengo tiempo”, “no es una actividad que esté reconocida en el sistema de valoración docente vigente”, “no quiero que me plagien las ideas”, “no sé cómo hacerlo”.

Si el problema es la falta de habilidades para encarar procesos de documentación, hoy disponemos de metodologías de investigación cualitativas con alto desarrollo: los estudios de casos, la investigación-acción y el método de indagación narrativa. El estudio de la literatura que explica cómo implementar estas metodologías, los grupos de interés, los asesores metodológicos podrían resultar de gran ayuda para que los equipos docentes que estén interesados en encarar la práctica de documentar puedan hacerlo; siendo conscientes que hacerlo llevará tiempo y requerirá del esfuerzo de los involucrados.

Creemos entonces que es necesario encontrar el tiempo, persuadir a los diseñadores de políticas educativas para que consideren la documentación y socialización como prácticas de desarrollo profesional docente valiosas y buscar los modos de reconocer de la labor de todos los docentes que se atreven a innovar. ■

4. Actividad

Los invitamos ahora y a lo largo de todo el día a responder dos preguntas a través de Twitter *online* (hashtag #iEARN2014) y de nuestro Twitter *off line*.

Las dos preguntas son:

Pregunta 1: ¿Qué tipo de innovación cree que es prioritario impulsar en el nivel de escolaridad en el que usted trabaja?

Pregunta 2: ¿Qué problema o problemas resolvería esa innovación?

Las respuestas que obtengamos a lo largo del día serán compiladas en una de las publicaciones de la Conferencia iEARN 2014 y compartidas con todos más adelante.
¡Muchas gracias!

Bibliografía consultada

Bruner, Jerome (1997). **La educación: puerta de la cultura.** Madrid: Visor.

Cros, Francoise y Adamczewski, Georges (1996) **L' innovation en éducation et en formation.** París: De Boeck Université.

- Garzón, Magdalena; García Tellería, María Ximena; Libedinsky, Marta; López, Natalia y Pérez, Paula (2012). **Actividades escolares con TIC**. Buenos Aires: Noveduc.
- Gibbons, Michael *et al* (1997). **La nueva producción del conocimiento**. Barcelona: Pomares Corredor.
- Hatch, Thomas *et al* (2005). **Going public with our teaching. An anthology of practice**. New York: Teachers College Press.
- Jonassen, David (2000). “Toward a design theory of problem solving” en **Educational Technology. Research and Development**. Vol. 48. Nº 4. pp 63-85.
- Libedinsky, Marta (2001). **La innovación en la enseñanza. Diseño y documentación de experiencias de aula**. Buenos Aires: Paidós.
- Manso, Micaela; Pérez, Paula.; Libedinsky, Marta; Light, Daniel y Garzón, Magdalena. (2011). **Las TIC en las aulas. Experiencias latinoamericanas**. Buenos Aires: Paidós.
- Shulman, Lee (2001) **Conocimiento y enseñanza**. Estudios públicos 83. Disponible en: www.cepchile.cl/dms/archivo_1573_554/rev83_shulman.pdf [Fecha de consulta: 2014]